

Soc. Culegias Ostrina,
1878

BIOGRAFIA

DEL

1770

JENERAL ESTÉVAN ARZE.

LEIDA EN LA "SOCIEDAD PATRIÔ-
TICA" EL 14 DE SETIEMBRE DE 1878

POR

Erfronio Viscarra.

DEDICADA

A MI AMIGO ZACARIAS ARZE.

PROPIEDAD

DE LA

~~UNIVERSIDAD DE SAN ANTONIO~~

BIBLIOTECA CENTRAL

A PAS

OSTRIA CUBERREZ

BOLESA

U.M.S.A.

COCHABAMBA

DICIEMBRE DE 1878.

IMPRENTA DE ARRAZOLA.

CALLE DEL COLEJIO SUCRE, N.º 18.

30 NOV. 1966

B
023
826

01496

ADVERTENCIA.

La presente biografía debió publicarse en la «Revista Boliviana» cuyo primer número saldrá a luz muy en breve. Empero, cediendo a las insinuaciones de algunas personas que han manifestado mucho interes porque no se retardara su publicacion, hemos resuelto dar a la estampa, independientemente de aquel periódico.

PROPIEDAD
DE LA
UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS
BIBLIOTECA CENTRAL
LA PAZ BOLIVIA

30 NOV. 1966

OSTRIA GUTIERREZ
U.M.S.A.

18-2-72

93257
BIOGRAFÍA

923
V. 8213

DEL JENERAL ESTÉVAN ARZE.

30-07

Ofrecemos la biografía de este ilustre patriota. Deseáramos dar el colorido que merece una existencia tan fecunda en virtudes; pero solo podemos complacernos de haber reunido algunos documentos cuya lectura será tal vez agradable por estar ellos todavía inéditos.

Estévan Arze, dotado de profunda penetracion e ingénio sobresaliente, incontrastable en el infortunio y dispuesto a los mas cruentos sacrificios en favor de la emancipacion, fué digno instrumento de la providencia destinado a gloriosa empresa.

De estatura mediana, pero de aspecto respetable; elocuente a pesar de alguna dificultad que al hablar encontraba, poseia en alto grado el poder de seducir con la palabra. El es, a no dudarlo, una de las figuras mas prominentes de nuestra independencia.

Nació en la Villa de Tarata hácia el año 1,770. Educado con esmero por su honrada familia, manifestó desde muy temprano la nobleza de sus sentimientos y un carácter ardiente. Jóven todavía, contrajo matrimonio con D^a. Juana Crespo, natural tambien de Tarata.

En 1803 viajó a Potosí donde permaneciò algun tiempo. El mismo año, recibió de Carlos IV el nombramiento de Alférez estendido en la real residencia de Aranjuez, (véase el apéndice) (A). Poco tiempo despues debió fallecer Doña Juana Crespo; pues el año 1804, Arze se unió en segundas nupcias a D^a. Manuela Rodríguez y Terceros. La tradicion dice que no fué feliz en los días que duró su primer matrimonio; motivos ignorados por nosotros interrumpieron acaso la calma del hogar; mas con el segundo, en hora dichosa verificado, se abrió para él una época, a decir verdad, muy bonancible—Doña Manuela

Rodriguez y Terceros era mujer de elevado espíritu, de índole suave y de voluntad firme. Se refiere que en aquellos tiempos de maldanza, cuando el implacable realismo se ensañaba más contra los defensores de la independencia y ella sufría cruel e inexorable persecucion, conseguía mantenerse serena e inalterable a pesar de las terribles tempestades que agitaban su alma. Durante el día, prodigaba a sus hijos la dulce sonrisa de sus labios sin que el más leve suspiro interrumpiera esas tiernísimas escenas de amor; empero, llegada la noche, en el momento en que los pequeños niños se dormían, el dolor apoderábase de ella, las lágrimas empañaban sus ojos y las penas reprimidas se manifestaban en un prolongado sollozo que no terminaba sino con la luz del día. Así, santificadas por el dolor, pasaban esas horas de verdadera agonía, aunque para renovarse una y otra vez más. Pocos años hace que murió entre nosotros, honrado por sus conciudadanos y legando a su familia memoria sin mancha, uno de los hijos de aquella ilustre matrona quien recordaba lo que anteriormente hemos referido.

Antes del año 1804, de triste memoria para la provincia de Cochabamba, por la calamidad del hambre que causó estragos entre sus moradores, consagróse al trabajo Don Estévan Arze y en premio de la actividad que había desplegado, recibió abundantes frutos en la finca de Cainé. (1)

A principios de 1809, el alférez Arze contaba con muchos bienes de fortuna. Los acontecimientos de ese año hubieron de ejercer tal influencia en su espíritu, que enardecido con la noticia de la revolucion de Chuquisaca y de la Paz, determinó tomar parte en el primer movimiento que acaeció en favor de la independencia. Entonces fué, que su esposa, con toda la persuacion de que era capáz, hizole comprender que la realizacion de tan temeraria idea traería consigo la muerte para él y su familia. Pero las lágrimas

(1) La finca de Cainé fué confiscada por los realistas y no ha sido devuelta a los herederos de Arze, sino después de la independencia.

de su esposa que, sin duda serian el principal obstáculo opuesto a sus designios, no pudieron hacer variar su inquebrantable propósito: Bien pronto se presentó la feliz coyuntura, que al logro de sus patrióticas aspiraciones debía conducirle.

La revolucion del 14 de Setiembre, grandioso homenaje tributado a la libertad, conservará el nombre de Arze, mientras las páginas de la historia, estén consagradas a la justicia y a la verdad.—Muy lijeramente, procuraremos esbozar el cuadro de ese notable acontecimiento.

Los sucesos de España el año 1808, enjendraron otros no de menor transcendencia en las colonias Americanas. La invasion de Napoleon, el establecimiento de la regencia de Cádiz y la prision de Fernando VII, unida a causas múltiples y de las que no hablaremos aquí, hicieron surgir en América hechos precursores de la emancipacion. A la revolucion del 25 de Mayo de 1809, verificada en Chuquisaca, se siguió la del 16 de Julio del mismo año en la Paz, y a esta el movimiento de Buenos Aires (25 de Mayo de 1810) que dió por resultado inmediato, la organizacion de una junta de gobierno, encargada de velar por los pueblos del Alto Perú y provincias del rio de la Plata, durante el cautiverio del monarca español, preso, a la sazón, en Bayona.

Cuatro meses despues de esta última sublevacion, Cochabamba levantó las armas, el 14 de Setiembre de 1810.

José Gonzales Prada habia sido nombrado por el rey gobernador de la provincia en lugar de Francisco Viedma, inolvidable personaje, cuyo nombre se halla grabado en la memoria de los hijos de Cochabamba, por los señalados servicios que sus antepasados recibieron de él. (2)

Estévan Arze, Francisco del Rivero y Melchor Guzman Quiton llegaron a inspirar sospechas en el ánimo de Lombera, comandante general de Cochabamba. Por eso los tres fueron enviados a Oruro, so pretexto de desempeñar cargos honorosos a la par que lucrativos; mas, tan luego que ar-

[2] Francisco Viedma es uno de esos hombres raros, que nos han legado la purísima fama de sus virtudes. En el año 1804 que como hemos

ribaran a dicho lugar, la autoridad iba a desterrarlos en cumplimiento de una orden de Lombera, cuando habiendo tenido conocimiento Francisco Rivero de tales maquinaciones, merced a Doña Lucia Ascui, quien tuvo a bien comunicárselas oportunamente, avisó a sus compañeros con los que, en alta noche, salió de Oruro. Doña Lucia Ascui era esposa de Gomez Ortega empleado del rey en la oficina del estanco de tabaco y hermana de Agustin Ascui, el que mas tarde murió por la patria. Doña Lucia supo, en casa de Maria Zambrana, donde se reunían diariamente muchos realistas, el proyecto de desterrar a Rivero y a sus compañeros y no tardó en darles aviso—Hemos creído indispensable, recordar a esta mujer, tan digna de vivir en la historia.

Mediaba el mes de Agosto y los fugitivos de Oruro asomaron al valle de Tarata. Desde allí les fué posible ponerse en relacion con muchos Cochabambinos, para trabajar de consuno en favor del nuevo orden de cosas que iba a inaugurarse. Carrasco, Oropeza, Montecinos hubieron de adquirir, la nunca bien apetecida fama de ser los primeros, en acoger esas tan generosas aspiraciones.

Por fin, mil hombres capitaneados por Arze y Rivero, tomaron el cuartel realista de Cochabamba, el 14 de Setiembre por la mañana. (3)

El cuerpo cívico de la milicia de Cochabamba, se decidió por la nueva causa. Así es que no hubo una gota de sangre derramada. Prada huyó al Perú. Lombera fué capturado y conducido al cuartel en compañía de Mariano Vergara, alguacil de la inquisición.

Igualmente los partidarios de Lombera y en general todos los españoles fueron apresados.

dicho ya, fué sobremasera mal-aventurado para Cochabamba, se vió al gobernador Viedma luchar contra el cruel flagelo del hambre animado por el sentimiento de la caridad cristiana. Doscientos menesterosos eran mantenidos y vestidos por él. Allí donde el indigente pedía alimento y el afligido consuelo, estaba la mano generosa de Viedma estendida para alcanzar el pan y enjugar las lágrimas. El hospital de Cochabamba, en esa misma época, recibió de él muchas dádivas y los huérfanos, fondos y casas donde debían establecerse hospicios para favorecer la desgracia. ¡Cuánta admiración merecen esos héroes de la caridad y del bien! Francisco Viedma murió en Cochabamba. Sus restos fueron sepultados en la iglesia de San Francisco donde hoy existen.

(3) Es indudable que la revolución de Cochabamba tuvo lugar el 14 de Setiembre; pero el Sr. Urcullo en sus "Apuntes para la historia del Alto Perú" (sin duda equivocadamente) dice que a fines del mes de Setiembre, la provincia de Cochabamba reconoció la autoridad de la Junta de Buenos Aires.

Pocas horas después del asalto del cuartel, la plaza se llenó de jentes que vitoreaban a voz en cuello a los jefes de la revolución Rivero y Arze. Hombres y mujeres, armados de palos querían entrar a la casa de gobierno, para alistarse en las filas de los defensores de la independencia. (4)

Por cualquier parte que se dirigía la vista se veían llegar guerreros armados de látigos y macanas únicas armas con que contaban. José Rojas, fogoso patriota, vino de Sacaba, a la cabeza de quinientos hombres. Esta fuerza contribuyó poderosamente al triunfo de Aroma. En una palabra, cuantos hombres había en Cochabamba y sus inmediaciones, se presentaron en el teatro del gran acontecimiento. (5)

Francisco Rivero fué exaltado al mando de la provincia en calidad de jefe político y militar i algunos días después el cabildo de Cochabamba envió a Buenos Aires acompañado de un oficio, el discurso pronunciado por Juan Bautista Oquendo el 23 de Setiembre. (6)

Siguiendo el desarrollo de los sucesos llegamos al día en que la Junta de Guerra (7) declaró, en sesión pública, que los derechos del Alto Perú serían defendidos por ella. Consta igualmente de dicho acuerdo que la Junta de Guerra, se ocupó de tomar todas las medidas necesarias, para evitar que los caudales existentes en las cajas de la villa de Oruro, fuesen sustraídos por los enemigos o los habitantes de aquel

[4] "Habiendo faltado armas, muchas *chifleras* de la recoba, distribuyeron generosamente cuantos cuchillos tenían en sus perchas; así como otros ciudadanos distribuyeron plata a los soldados e hicieron suscripciones voluntarias, para armar y vestir las tropas que expedicionaron mas tarde al N. y S. de la república" (R. M. Cabrera.)

(5) Para otros por menores véase el número 22 de la Gaceta, de Buenos Aires donde se publicó una carta dirigida de Potosí a la capital del virreynato. En ella se encontrarán datos muy interesantes acerca de la revolución de Setiembre.

(6) La contestación a dicho oficio fué recibida en Cochabamba el 21 de Noviembre, ya después de la batalla de Aroma. Ese interesante documento, importa la manifestación franca del espíritu de independencia.—Por lo que hace a Oquendo véase el número 15 de la Razon donde publicamos su biografía a grandes rasgos.

(7) La Junta de guerra estaba compuesta de los Señores Francisco del Rivero, Isidro Marzana, Melchor Guzman Quiton, Bartolomé Guzman, Estévan Arze, Antonio Allende, Manuel de la Vea, Faustino Irigoyen, José Manuel Balderrama, Agustín Antezana, Francisco Carrillo, y Ramon Laredo.

pueblo. En efecto, existía el rumor de que las fuerzas procedentes de la Paz estaban en Viacha; además, se aseguraba que públicamente, y en muchas ocasiones la plebe de Oruro había manifestado, el deseo de apoderarse del real tesoro y que para llevar acabo su criminal intento, aguardaba la llegada del ejército auxiliar al Alto Perú, a fin de ocultar tan grave delito con un pronunciamiento por la independencia. Con tal motivo, la Junta de Guerra resolvió, el 10 de Octubre, enviar a Oruro mil hombres de las milicias urbanas, y un regimiento de caballería recientemente creado. El general de la expedición, debía remitir a la Junta de Guerra, todas las existencias del tesoro real, no sin haber tomado antes, un balance escrupuloso en compañía del Sub-delegado y del cabildo de la villa.

Como el objeto es recordar los actos mas notables de la revolucion de Setiembre, creemos necesario, hacer una lijera mencion, del nombramiento de Francisco Javier de Orihuela para representar a Cochabamba en el congreso de Buenos Aires. Sabemos: que todos los pueblos del Alto Perú y del rio de la Plata, aspiraban a la reunion de un congreso. Los editoriales de muchos números de la Gaceta, hablan de esa necesidad harto sentida; por eso, Cochabamba se apresuró a hacer dicha eleccion, que fué comunicada a la Junta de Buenos Aires, mediante un oficio del cabildo en 16 de Octubre de 1810.

Entre tanto, los hijos de Cochabamba daban nuevas pruebas de valor y de entusiasmo. Francisco del Rivero en una comunicacion dirigida al general de la expedición auxiliadora de las provincias del Virreinato de Buenos Aires en 18 de Octubre, hace la relacion de un levantamiento que se verificó el 17 del mismo mes, a consecuencia de haberse anunciado la aproximación de Goyeneche.

Rivero, tuvo conocimiento de que Lombera, se hallaba en la Recoleta, aguardando la llegada de las tropas realistas; al instante fué enviada una partida. Cuando el pueblo escuchó el toque de marcha, se alarmó sobremanera; recibió la noticia, como una descarga eléctrica que inflamó su patriotismo; corrió a la plaza, pasó al cuartel; las mujeres armadas de cuchillos, hondas y macanas estaban mezcladas con los hombres y todos a una voz gritaban: *¡muevan los opresores de la patria!* Bien pronto, el anuncio del próximo peligro, llegó a Sacaba y Quillacollo y, con gran sorpresa

se vió a las jentes de estos pueblos, acudir a la capital en número tan crecido que, como dice el oficio de Rivero, hacian impenetrables las calles y las plazas. Cuatro horas mas tarde el gobernador Rivero y Juan Bautista Oquendo, se esforzaban en persuadir a la multitud que las voces de alarma habian sido infundadas. El primero, inspirado ante la actitud elocuente del pueblo decia: «Cochabamba es verdaderamente digna de la Alta reputacion que disfruta; en la actualidad impele a todos sus habitantes una sola opinion, un mismo voto y una misma heroica resolucion, de no existir primero, que ser esclavos de la arbitrariedad y despotismo de los mandones mercenarios, que hasta aquí han sacrificado la libertad de los pueblos al ídolo de su ambicion. La provincia de Cochabamba ha mostrado la facilidad de reunir en veinte y cuatro horas, cuarenta mil hombres de guerra idénticos en su valor y patriotismo a los inmortales Espartanos, que en número de trescientos, disputaron el paso de las Termópilas a los inmensos ejércitos de Jerjes».

Rivero, el mismo dia dirijia una nota a la suprema Junta de Buenos Aires, dando parte de las hostilidades de los gobernadores de la Paz y Potosí, y nombraba a Estévan Arze, general en jefe de las fuerzas que en Aroma recojieron los laureles de una gran victoria, como consta del despacho que autógrafo e irédico se encuentra en nuestro poder (B) El 19 de Octubre, Estévan Arze salió de Cochabamba con direccion a Oruro. (8).

Uno de los caracteres distintivos de la revolucion de Setiembre es el de su popularidad. Con efecto, para muy merecida honra de Cochabamba ninguna ha sido mas favorecida por el aura pública y el consentimiento general. El mismo Señor Trelles, cuya prevenicion contra Bolivia es tan notoria, ha dicho: «La revolucion Americana fué contrariada por la gran mayoria de los Alto Peruanos. Pero, cuando nos referimos solo a la gran

(8) F. del Rivero en una comunicacion dirigida al general de la expedicion auxiliadora dice lo que sigue: "El entusiasmo y la generosidad han suplido la falta de armas y de caudales, viéndose en pocos dias once mil seiscientos montados a su propia costa, que con denuedo y emulacion de unos a otros, se convidan a salir hoy mismo, como que lo verifican en número de mil destiinados a la Villa de Oruro, a cuidar de la seguridad de los caudales de la R. Hacienda". Octubre 19 de 1810.

mayoría, es porque hubo honrosas escepciones. En primer lugar la mui gloriosa de la inmortal Cochabamba, la patria de los héroes del Alto Perú, abandonados al sacrificio por el espíritu realista que dominaba en las otras tres provincias de aquella seccion de las del rio de la Plata.

Mariano Torrente dice, refiriéndose, a la revolucion de Setiembre «que su influjo iba a ser decisivo para el partido que abrazase.» En verdad al levantamiento de Cochabamba, se siguió el de todos los pueblos del Alto Perú. Con la derrota de Chacaltaya, el español volvió a enseñorearse de las colonias; mas, estaba en los designios de la providencia, que Cochabamba diera el grito de emancipacion. Entonces los corazones abatidos se reanimaron y el realismo hubo de deplorar sus planes desconcertados. Oid lo que dice la Gaceta de Buenos Aires: «Ahora podemos decir francamente: el Alto Perú será libre porque Cochabamba quiere que lo sea; y los bravos Cochabambinos, cuyos fuertes brazos no tuvieron otro ejercicio que el cultivo de las tierras, y el constante trabajo de sus útiles talleres; se emplearán ahora en deshacer a los tiranos. Congratúlense pues los buenos patriotas, y sea uno de los principales motivos de su alegría, ver a la gran ciudad de Cochabamba compitiendo en gloria y heroismo con la misma capital, y fundando la igualdad que debe haber entre todos los pueblos. Los ilustres hijos de Cochabamba, siempre firmes en la energía que hasta ahora han desplegado, serán un seguro apoyo de la libertad de todos los pueblos». (9).

Mientras tanto, Oruro se revolucionó tambien. Barron capitaneando a los sublevados, atacó a Sanchez Chavez ministro contador del rey. El pueblo hizo proezas de valor para vencer al enemigo. Por fin alebronado Chavez, huyó de Oruro llevando consigo los caudales del tesoro. Perseguido inmediatamente fué tomado en su huida. Esto sucedia a

(9) Larrazabal, Calvo, Mitre, Sarfield, Soto mayor Valdez, Urcullo, Cortés, B. M. Cabrera y otros historiadores, unánimemente afirman que la revolucion de Cochabamba ha sido de gran importancia.

finés de octubre (10) Arze llegó a Oruro el 22 de ese mes. Su recepción fué espléndida.

Conviene decir, de paso, que a los cuatro días después de la llegada de Arze a Oruro, Miguel Deheza y Bustillo, administrador de correos en ausencia de Diego Antonio del Portillo, le dirigió un oficio desloando su conducta, por haber ordenado la interceptación de algunas comunicaciones y manifestándole las penas severas con que la real ordenanza castigaba a los interceptadores. Al día siguiente, 29 de octubre; el escribano José Manuel Delgado, acompañado de los testigos Juan José de Ocampo y Rafael Caballero, hacia saber al susodicho Bustillo, la determinación de Arze. Nos complacemos en copiarla aquí, no tanto por ser un documento inédito ni menos de gran importancia; cuanto porque nos revela la energía del jefe patriota: Dice así: «Hágasele entender al empleado que dirige este oficio, por el escribano de guerra, estudie mejor sus obligaciones para distinguir lo que es sorpresa de valija pública de lo que es tomar un propio que lleva correspondencia enemiga y atentadora de los derechos de la patria; reprima su insolencia y descomedimiento en insultar esta comandancia con oficios desacatados, bajo el apercibimiento que de reusidir se le causará como a sospechoso de Estado; y más, tenga entendido que la correspondencia pública se ha de abrir precisamente, con la intervención del capitán D. Manuel de la Fuente y Oropeza a quien se destina para los pliegos que circulen del gobierno».

El 9 de noviembre Estévan Arze, en una solicitud que

(10) Previendo el levantamiento de Oruro, Goyeneche escribía a Sánchez Chavez en los términos siguientes: "El desplome que ha padecido Cochabamba y las vicisitudes que probablemente han de experimentar los señores Nieto y Sanz, según me anuncia U. por extraordinario con fecha 12 del presente, no me cojen de nuevo; mi anteojo político preveía que los revolucionarios de Buenos Aires, contaban con las provincias de ese Virreinato, en quienes suponen una constante adhesión a sus principios inmorales. Ya no hay otro arbitrio que mirar por la seguridad de nuestros hogares: al efecto estoy expediendo las más activas y eficaces órdenes para que en el punto del Desaguadero se forme un respetable ejército de observación, poniéndome yo a su cabeza, para sofocar las subversivas ideas de los malévulos. Igualmente he dicho a Ramírez, que reuna a sus tropas, las de Piñeroa con el armamento de 500 fusiles que dos oficiales conducían a la Plata. La fidelidad de U. y la ciega adhesión a mis principios, ocuparan un lugar distinguido a mi lado; pues en tan críticas circunstancias U. ha hecho esfuerzos para evitar un trastorno y procurado custodiar los caudales, de los que dispondrá U. conforme a su previsión evitando su pérdida.—Cuzco 29 de setiembre de 1810."—Esta carta existe autógrafa en nuestro archivo.

la tenemos autógrafa, pedia del Ilustre Cabildo, Junta y Regimiento de la villa de S. Felipe de Austria, Real de Oruro: que certificara sobre su conducta y dijera si era cierto que él no habia omitido ningun esfuerzo para servir debidamente los intereses de la patria, que habia organizado nuevas compañías, las que muy luego fueron el auxiliar poderoso de las fuerzas cochabambinas, reunido armas, habilitado las que estaban inutilizadas, enviado partidas de jente armada a todos los lugares donde podia saberse del enemigo para tomar las medidas mas eficaces y dictado providencias conducentes a la realizacion de las aspiraciones del pueblo.

Los señores capitulares del Ayuntamiento José de Uñáñue, regidor y juez diputado de comercio; el asesor jeneral Dr. José Manuel Salinas y el alcalde mayor provincial en Oruro y partidos de Páris y Carangas y ordinario de primer voto en turno de vara, José Mariano del Castillo, certificaron: que D. Estévan Arze habia dado pruebas de patriotismo desplegando una actividad rara, y de respeto a los derechos del pueblo. Entre otras cosas dice el certificado: «Logró conquistarse las voluntades todas con el desinterés, leñidad, talento, sagacidad, política y demas virtudes que realzan y caracterizan su persona, consiguiendo por medio de ellas, el fin laudable de que su jente no cometiese exesos, extorsiones ni incomodidad alguna en la citada poblacion.»

La expedicion cochabambina, se robusteció considerablemente en Oruro, merced a los esfuerzos patrióticos del vecindario y principalmente a la actividad y celo de los señores Unzueta y Contreras. Este último fué nombrado contador en lugar de Chávez.

A la sazón el ejército auxiliar de Buenos Aires mandado por Balcarce y Castelli, se internaba a las provincias del Alto Perú y Goyeneche disciplinaba dos mil hombres en el Desaguadero.

El 12 de noviembre salió Arze de Oruro, al saber la aproximacion de Piérola y en las sabanas de Aroma, obtuvo el 14 del mismo mes, la gloriosa victoria que le ha conquistado merecido y justo renombre.

Antes de ocuparnos de la batalla de Aroma, vamos a discurrir sobre un punto cuya importancia no creemos necesario encarecer.

En la «Revista de Cochabamba» el señor Federico Blanco, ha publicado algunos documentos, con el objeto de rectificar la asercion de que la batalla de Aroma fué en octubre; menester es insistir sobre este asunto, a fin de que el pueblo sepa cuales deben ser los dias de sus grandes regocijos.

Nos proponemos probar que la batalla de Aroma no tuvo lugar el 14 de octubre y que mas bien, se verificó el 14 de noviembre y finalmente que no fué el 15 de ese mes, como un historiador asegura de contrario.

Hemos reproducido el oficio de D. Francisco. Rivero por el que consta que Estévan Arze salió de Cochabamba el 19 de octubre a consecuencia de la resoluciori tomada de enviar a Oruro una parte de las milicias urbanas.

Publicamos tambien a continuacion un documento inédito para evidenciar que el 20 de octubre D. Estévan Arze se hallaba todavia en Oruro y que hasta entónces no acació la batalla de Aroma. El es como sigue: «Estévan Arze, capitán de caballería del regimiento de voluntarios de la capital de Cochabamba y comandante general en jefe, por el Sr. D. Francisco del Rivero, gobernador etc. Por cuanto se hallan las tropas enemigas marchando contra esta valerosa villa, al efecto de agotar el real erario e insultar sus nobles vecinos; por las facultades que obtengo, mando que todos los capitanes y oficiales y demas subalternos se reúnan en sus cuarteles conforme su alistamiento, sin faltar ningun soldado por ser éste el tiempo oportuno para la buena union, fraternidad y concordia que deben de profesarse mutuamente, segun el vínculo de la religion; y que no por algun desecido nos sorprendan los insurgentes que vienen solamente con máscaras de paz y pieles de oveja, y que interiormente se ha conocido ser unos lobos devoradores segun los oficios interceptados, y nos hallen valerosamente armados, apercibiéndolos a todos en general y a cada uno en particular, que siempre que se resistan, se les declarará como rebeldes a la patria aplicándoseles todas las leyes penales que prescriben contra tales sujetos. I para que llegue a noticia de todos, ordeno que este mi auto se publique con la solemnidad necesaria. Da-

do en este cuartel de Oruro a 26 de octubre de 1810».

Es del caso recordar, que tres de los documentos que publicamos en el apéndice, prueban esto mismo. El 1.º es el despacho de general en jefe dado a Arze en Cochabamba, con fecha 17 de octubre de 1810. El 2.º la certificación del cabildo de Oruro, fechada en 10 de noviembre y el 3.º, el auto de Arze, motivado por el oficio de Bustillo. En vista de tales comprobantes, extrañamos profundamente que escritores de nota, hubiesen sancionado error tan clásico y que al presente todavía consagre el pueblo, un día que carece de significación, considerándolo el aniversario de la gloriosa batalla que tanto lustre ha dado al nombre cochabambino.

Ahora nos toca afirmar, que el combate de Aroma aconteció el 14 de noviembre. Un oficio de Juan Ramirez dirigido de Viacha a Domingo Tristan dice así: «Por la adjunta relacion de los individuos que acaban de entrar en este campamento, se impondrá U.S. del poco favorable éxito que ha tenido la division del coronel D. Fermin de Piñola, en cuya inteligencia U.S. debe desplegar su celo y vijilancia en observar el aspecto que manifieste ese pueblo—15 de noviembre de 1810». Este documento, es una prueba evidente de nuestro aserto. En efecto, Ramirez escribió su oficio al día siguiente del combate de Aroma, es decir el 15, porque hallándose en Viacha (lugar distante de Aroma veinte leguas) no podia saber de dicho acontecimiento sino 24 horas despues.

De otro documento consta que el gobernador de la Paz, Domingo Tristan, puso en conocimiento del cabildo el 16 de noviembre la anterior nota de Ramirez, con objeto de tomar las medidas necesarias para evitar los trastornos que se temia. El mismo día los vecinos mas notables de la Paz, juntamente con el cabildo, se declararon, como dice el acta que de ese acuerdo se redactó «sin discrepancia de uno solo, en favor de la Junta Suprema de Buenos Ayres». Esta es otra prueba porque en la Paz debió saberse el 16 la batalla de Aroma.

Sin embargo de que sobre este punto, no puede haber asomo de duda, pasamos a dar otras razones para mayor convencimiento. El Sr. Mitre dice: «la victoria de Aroma se obtuvo siete dias despues de la de Suipacha». Adviértase, que esta última tuvo lugar el 7 de noviembre de 1810. Calvo afirma igualmente que «el 14 de noviembre los cochabambinos se declararon por la revolucion, y su ejército en número de 1,500 hombres de caballería, batió al coronel español D.

Fermin Piérola en Aroma, poniéndolo en fuga y haciéndole sufrir grandes pérdidas.»

Al llegar a esta parte indispensable es enunciar que el error que refutamos, ha nacido de un documento publicado en la obra del Sr. Cabrera y que por la incuria harto deplorable de nuestros escritores quedó desaprovechado en su parte cronológica. Nos referimos a la declaración de los oficiales Moscoso, Garcés y Farfán, declaración que, sin mencionar el mes dice que el 14 se obtuvo el triunfo de Aroma. Por eso se ha creído que el 14 de octubre sucedió aquel. Los historiadores posteriores a Cabrera, han incurrido en la misma inexactitud, ocasionada por la falta de exámen, pues el mismo Sr. Cabrera, al publicar muchos documentos referentes a la victoria de Aroma, habria podido convencerse de su error con solo fijar la atención en aquellos escritos.

Últimamente el Sr. Manuel J. Cortés dice: que la batalla de Aroma fué el 15 de noviembre. Esta aseveracion es también inexacta porque la anterior declaración de los oficiales Moscoso, Garcés, y Farfán, testigos oculares del suceso, se refiere al 14, como hemos dicho ya.

Con la espuesto, apuntaremos algo a cerca de la batalla de Aroma.

La division de Piérola estaba compuesta de 800 soldados, la de Arze era mas numerosa (11). Guzman Quiton jefe de la caballeria independiente, causó estragos en las filas realistas. El ataque de este fué irresistible, sin embargo de ser desordenado; decimos desordenado, porque la disciplina militar no era conocida por los cochabambinos; pero el valor hizo prodijios.

[11] Según una revista militar de día 30 de octubre, la fuerza enviada a Oruro, tenía diez compañías independientemente del piquete de artillería. Los capitanes de las ocho primeras eran: Manuel Pacheco, Francisco Melchor de Soría, Tomas Zabalaga, Samuel de la Fuente y Otopera, Francisco Alcecer, Manuel Cárdenas, José Simeon Antezana y Francisco Montaña y de las últimas dos, creadas en la villa de Oruro, los Sres. Manuel Quevedo y Gregorio Sempertigub.

Los gastos hechos desde el 13 de octubre hasta el 30 del mismo mes, en las ocho compañías que formaban la division expedicionaria a Oruro ascienden a 5,400 pesos 5 rs. Además, para llevar gente de la quebrada de Tapacari se hizo la erogacion de 318 ps. Sentimos no poder dar una idea mas detallada, de lo que aquí hemos enunciado muy ligeramente, pues tenemos numerosas listas, donde estan los nombres de todas las personas que componian las fuerzas independientes y otros documentos que contienen particularidades interesantes.

Los frios cálculos de la guerra y las sábias combinaciones de la táctica, no son suficientes para lograr un feliz resultado faltando el entusiasmo nacido del patriotismo. La lucha duró dos horas. Los independientes, estaban armados de palos y macanas, y como con tales armas, no podían pelear de una distancia en la que eran alcanzados por las balas, pero desde donde no podían ofender, resolvieron precipitarse sobre el enemigo con una destreza y agilidad sorprendentes. Cuéntase que en el acto de la detonacion de la fusileria, se alebraban en el suelo, y aprovechando del intervalo que hay entre una descarga y la que le sucede hacian esfuerzos para aproximarse al enemigo.

Así fué como triunfó el valor de aquellos incomparables guerreros. Los realistas, ante el vigoroso y simultáneo empuje de la caballería e infanteria independiente, cejaron de sus puestos para ir en retirada hácia el pueblo de Sicasica con intencion de resistir allí, ocupando una posicion mas favorable. La resistencia habria podido verificarse, caso de que los patriotas hubiesen permanecido en inaccion despues de la victoria; mas, la persecucion fué encarnizada. Piérola llegó a Sicasica y los habitantes de ese lugar aprovechando de tan completa confusion, lo atacaron causándole grandes males. Por fin, resolvió retirarse sobre Viacha, donde creia encontrar las fuerzas que, mandadas por Ramirez, debian venir en su auxilio.

La division realista, arrojó casi todas sus armas; perdió ademas ochenta hombres con el parque y los bagajes.

Pocas victorias han sido tan completas y de suyo mas transcendentales. Aroma fué el espléndido triunfo del que mas tarde debia recoger ópimos frutos la libertad. Por eso, Cochabamba premiá el valor de su hijos con grandes manifestaciones de alegría, y Buenos Aires, la inclita metrópoli del Virreinato, saludó con efusion los gloriosos campos de Aroma. Justo regocijo de los pueblos, porque se abria una nueva era para la América.

En el número 29 de la Gaceta de Buenos Aires se lee lo siguiente: «Las heroicas acciones de los inmortales cochabambinos, acaban de coronar la empresa mas atrevida, que nos hará pasar llenos de gloria a la mas remota posteridad. Con la historia en la mano, señalarán nuestros nietos ese lugar de Aroma, en que, postrado a los pies de Cochabamba el ú-

timó resto de la tiranía, dejó su libertad a la desventurada Paz, teatro de sus carnicerías y al mundo entero, una lección en que aprenda que nadie sabe, hasta ahora, lo que pueden los pueblos que aman la libertad.»

El Sr. Mitre, aludiendo a la batalla de Aroma dice: «Para honor y gloria de aquellas poblaciones, es menester manifestar que apenas se vieron libres del peso de las armas españolas, que contenían su libre expansión, entraron de lleno en la revolución, convirtiéndose todos los ciudadanos en soldados, especialmente la heroica Cochabamba, que sola, sin armas, sin generales, conducida por su noble instinto y su generoso entusiasmo, desplegó valerosamente la bandera de la insurrección, y siete días después de la batalla de Suipacha armada tan solo de garrotes y con cañones de estaño fundidos por ella y unas pocas armas de fuego, salió en busca del enemigo, y en campo abierto, cuerpo a cuerpo, derrotó a palos a las tropas regladas que en nombre del rey y a las órdenes del coronel Piérola, salieron de la Paz a batirlos en la gloriosa pampa de Arubuma, vulgarmente llamada Aroma. De aquí ese dicho popular que todos repiten burlescamente, sin saber que recuerda uno de los hechos más gloriosos de la historia americana, y que puede figurar al lado de lo más notable que en su género cuenta la historia del mundo: *Valerosos Cochabambinos, a vuestras macanas el enemigo tiembla!* Proclama al estilo de la de Leónidas, que bien pudieron sus atrevidos jefes en aquella, Arze y Guzman, dirigir a los vencedores!»

Carlos Calvo, escritor cuya autoridad es muy respetada, afirma en sus «Anales Históricos» que si la batalla de Suipacha le abrió las puertas del Alto Perú al ejército libertador, el combate de Aroma, destruyó todos los obstáculos que podían levantarse en el centro de aquellos pueblos.»

El célebre manifiesto patriótico publicado en el Cuzco, dice así: «En su primera expedición a Aroma, dieron la mejor prueba los cochabambinos de que no necesitaban más armas que sus pechos y sus brazos para arrollar a más de seiscientos enemigos disciplinados. Luego se hizo el pavor transcendental, desde Aroma a Viacha, desde Viacha al Desaguadero, y desde el Desaguadero hasta el Cuzco y hasta Lima. No hubiera necesitado la América de otra victoria que la de Aroma para el completo triunfo de su libertad, si al valor y al entusiasmo de Cochabamba hubieran acompañado los elementos de guerra.»

Hemos consignado las opiniones que anteceden en la necesidad de dar a conocer la historia de Cochabamba, por medio de la palabra autorizada de los escritores ya citados.

Será, de seguro, increíble para la generación presente; que hombres sin armas ni alimento hubiesen hecho esa campaña pesada y larga, movidos únicamente por lejana e incierta esperanza, harto insuficiente para desvanecer los temores que acompañaban una empresa tan superior a sus fuerzas. Los patriotas que voluntariamente se reunieron para marchar a Aroma no tenían mas sueldo que una pequeña porción de maíz cocido, que no bastaba para satisfacer el hambre de esos días de fatiga. Esta es una verdad probada con documentos. (12).

Arze, habiendo vencido en Aroma regresó a Cochabamba, con objeto de entregarse a nuevos y mas duros trabajos. Su actividad carecia de límites. Al promediar del año 1811, desempeñaba en la provincia de Gliza el cargo de Sub-delegado.

Con el triunfo de Aroma se había dado un gran paso hacia la emancipación. Sin embargo, ocho meses mas tarde los campos de Amiraya, presenciaron la derrota de los cochabambinos. (13)

(12) Léase la siguiente orden de Arze: "Vista esta, entregará U. cuatro fanegas de maíz, para el socorro de las tropas que salen, a D. Lorenzo Castro de las ciento y tantas fanegas que tengo en su poder — Estévan Arze.

Otra: "Señor D. Marcelino, Me hará U. favor de entregar 4 fanegas de maíz a Andres Nogales para el socorro de las tropas—Manuela Rodríguez y Terceros. Existen muchas de estas órdenes expedidas por Arze y su esposa (¿Qué tiempos?)

(13) A la noticia de la aproximación de Goyeneche, hubo un levantamiento general en Cochabamba. Los combatientes seguidos de la Virgen de Mercedes, imagen muy venerada entonces, salieron al campo de batalla. Derrotados en Amiraya, volvian a la ciudad el mismo día y la virgen de Mercedes era traída por un guerrero que galopando aceleradamente en su caballo, llegó a Cochabamba, con la imagen en sus brazos,

Goyeneche estuvo el 15 de agosto en la Chimba donde acampó su ejército. Una hora despues, pasó a la ciudad. En la casa que hoy ocupa uno de los extremos de la vereda del palacio, en frente de la Iglesia de la Compañía, fué donde permaneció algunos momentos.

Una vez retirado Goyeneche, Arze apesar de que la situacion era por demás difícil, no se arredró, por el contrario hizo sacrificios para reunir jente en el Paredon y Tarata y a la cabeza de valerosas huestes que no tenian mas armas que palos, cuchillos y mui pocos fusiles le intimò rendicion al gobernador Allende. Este, para hacer su defensa tuvo que atrincherarse; mas, cuando vió la actitud amenazante del enemigo tomò el partido de abandonar la ciudad, no sin imponer condiciones que fueron aceptadas por Arze. El gobernador Allende era de espíritu conciliador y enemigo de la lucha y de los trastornos; fué por esto sin duda, que capituló. Su conducta no mereció la aprobacion de Goyeneche; así nos lo manifiesta éste, en una circular que por estar todavía inédita bien merece ser publicada: «Habiendo sido juzgado dice Goyeneche, en consejo de guerra de oficiales jenerales, el capitán del rejimiento de infantería fijo de Buenos Aires Dn. Miguel Santiestévan, (14) acusado de haber rendido sin el menor decoro ni resistencia, las armas del rey que guarnecian a sus órdenes en clase de comandante de cuartel la ciudad de Cochabamba, de la que se apoderó el caudillo Estévan Arze, con la jente en masa que levantó en el Valle de Cliza, ha resultado de la sentencia: que puesto en libertad, quede absuelto de la responsabilidad de la rendicion y que por no haber exigido como comandante del cuartel, el salir con sus armas y los honores de guerra, habiéndose rendido sin contradiccion alguna, se le tenga por inepto en el servicio, no empleándosele en cargo alguno de él en que tenga responsabilidad directa y observándosele en su conducta, se le emplee por mí en casos de mayor riesgo para que yá que ha dado pruebas de insuficiencia califique no dimanar esta de cobardía. Cuartel Jeneral de Potosí. 19 de diciembre de 1811 José Manuel de Goyeneche.»

La capitulacion se hizo el 29 de octubre de 1811.— Cortes en su «Ensayo sobre la Historia de Bolivia» afirma que Arze sublevó la subdelegacion de Cliza a mediados de

el mismo dia hubo de retirarse a su campamento de la Chimba, no sin haberse manifestado indulgente y aun generoso, pues al decir de un testigo presencial, obsequió mucho dinero al pueblo que por órden suya se reunió en la plaza. Al dia siguiente, continuó su marcha a Chuquisaca.

(14) Santiestévan era comandante de la guarnicion de Cochabamba y Allende el primer jefe.

noviembre. Cabrera, sin señalar el día de esta revolución, asegura que el 16 del mismo mes Estévan Arze, quiso apoderarse de la villa de oruro. Por lo que hace a los demás historialores, unos na la dicen de la fecha de aquel acontecimiento, y otros de acuerdo con Cortes, aseveran que acaeció en noviembre. Separándonos de estos, hemos señalado el 29 de octubre porque de un documento que tenemos a la vista se desprende claramente la verdad. Pueyrredon en el despacho de presidente de la junta provincial conferido a Estévan Arze dice lo que sigue: «Ordeno y mando a todos los oficiales y tropas lo obedezcan y tengan con todas las facultades, funciones y prerrogativas que le corresponden y con el goze de cuatro mil pesos de renta anual y corriente desde el 29 de octubre de este año 1811 en que se apoderó de la enunciada ciudad.»

Algo mas. Pueyrredon escribia al gobernador de cochabamba D. Mariano Antezana: «Habiendo recibido la plausible noticia de la recuperacion de esa ciudad y provincia que se sirvió U.S. comunicarme en oficio de 2 de noviembre anterior, regresó bien gratificado el 26 del propio mes su conductor Juan Pablo Mariscal, quien llevó el despacho de coronel para el benemérito restaurador de la patria Dn. Estévan Arze» Si el 2 de noviembre se dió ya parte de la revolucion de cochabamba, claro es que ella no sucedió a mediados de ese mes. Esto manifiesta que no puede ser más evidente el error en que han incurrido muchos historiadores de nota.

Tomada la ciudad instálose la junta de gobierno compuesta de los Señores Casimiro Escudero, Pedro Miguel Quiroga, Juan A. Arriaga, Toribio Cano, y Mariano Antezana gobernador de la provincia. A esta misma época pertenecen Gaudarillas, Ferrufino, Ascui, Zapata, Padilla, Unzueta, y tantos otros héroes de imperecedero recuerdo, de quienes por desgracia, solo podemos hacer mencion mui lijera, por ser demasialamente estrechos los limites del presente trabajo.

En cumplimiento de una orden de la junta de gobierno, Estévan Arze, marchó con 3,000 hombres a tomar la

plaza de oruro ocupada por Socaza. (15) Antes de llegar a este pueblo se detuvo para enviar a tres parlamentarios con objeto de que le intimaran rendicion al jefe enemigo. Socaza los hizo ahorcar! ¡estupenda barbárie! ¡éranse aquellos godos que la España vomitara sobre nuestro inocente suelo, los mas crueles entre todos los hombres! El Sr. Cortes dice que no fueron sino dos los comisionados del jefe patriota, Alban y el presbítero Muriel; de estos el primero fué ahorcado y el segundo reducido a prision (16)

Indignado Arze ante el horrible crimen de Socaza atacó la villa de oruro con el impetu desesperado del que quiere castigar una gran iniquidad; por desgracia, sus esfuerzos fueron impotentes para vencer la obstinada resistencia del enemigo, que además de tener la ventaja de la disciplina ocupaba posiciones favorables—Así es que hubo de verse en la dura necesidad de abandonar oruro para dirigirse a Chayanta.

Ahora bien, por lo que hace al día en que Arze fué rechazado de oruro, creemos deber rectificar la inexactitud en que sin exepcion de uno solo, han incurrido todos los historiadores. Ellos dicen que el 16 de noviembre Estévan Arze atacó aquella villa y que en la misma fecha se retiró de allí para replegarse sobre Chayanta.

Al pié de un oficio firmado por los Señores Manuel Muñoz, Gabino Teran, Alejo de Molina, Antonino Navia, y escrito en Chayanta se lee lo siguiente: «En esta ciudad de Cochabamba, a los treinta dias del mes de noviembre de mil ocho cientos años, habiendo internado en esta comandancia general, el Comandante D. Gabino Teran las especies contenidas en la razon antecedente, y estando conforme y sin desfalcacion alguna, quedan todas ellas, a escepcion de lo que se ha tenido a bien entregarle, y del dinero que se ha adjudicado para el auxilio de las tropas de Chayanta &.—Estévan Arze.» Por lo que acaba de leerse, hasta el 30 de noviembre,

[15] Arze fué nombrado por el pueblo y en cabildo abierto, general en jefe del ejército independiente. En la plaza pública tuvo lugar este nombramiento, con visibles manifestaciones de confianza y de regocijo en todos los concurrentes.

[16] En los dias 16 y 17 de abril de 1812 arribaron a Salta José María Varas, extraordinario de Cochabamba y Valentín González subdelegado de Atacama. Entre las noticias dadas por éstos, hai una que se publicó en la Gaceta de Buenos Aires y es como sigue: «Los cochabambinos enviaron por emisario a un tal Alban, y D. Indalecio le mandó prontamente causar y ahorcar,, Indalecio era el nombre de Socaza.

no tuvo lugar la expedición a oruro; en ese día Arze se hallaba todavía en Cochabamba, mas, se dirá: que para entonces pudo haber regresado acaecida la derrota; a esto opondremos que Arze después del descalabro se dirigió de oruro a Chayanta, para no volver sino en el mes de febrero de 1812 como es muy sabido. Además, otra razón nos inclina a asentar que el combate de oruro, no aconteció a mediados de noviembre—Pocos deben ignorar que la campaña de Chayanta se hizo en enero. El 17 y el 19 de ese mes sucedieron los dos encuentros de las fuerzas realistas con las independientes. Si pues, el jefe patriota se encaminó a Chayanta el 16 de noviembre, no se explica porque estuvo hasta enero, en la mas completa inacción; y lo que acabamos de manifestar es tanto mas inexplicable, cuanto que la misma historia nos dice: que la división mandada por Arze, pechó en Pintatacala inmediatamente después de haber arribado a Chayanta. Es indudable por tanto, que mediados de diciembre se replegó la fuerza cochabambina de oruro sobre aquella provincia.

A continuación hémosnos propuesto poner de manifiesto, tan solo aquello que nos ha parecido muy notable, pues otra cosa no podemos hacer, en estos apuntes escritos al correr de la pluma:

El comandante Astete, había salido poco antes de oruro con dirección a Chayanta. Arze resolvió ir en pos de aquel realista. El 16 de enero llegó al lugar llamado Caripuyo; allí se reunió con las tropas de Gabino Terán subdelegado de Chayanta. A la sazón el comandante general Manuel Muñoz y los capitanes comandantes Cristóval Veisaga, Antonio Barrozo y Pablo Rasgudo, ocupaban la plaza de Sacaca y el infatigable guerrillero Mateo Zenteno se hallaba en su campamento de Challa (17)

(17) Léase lo que Mateo Zenteno escribía a Arze con fecha 13 de enero de 1812 "Recibí su oficio de 9 del que nos rige en esta aflijida provincia; en dónde me mantengo apesar de los Sarrasenos. Luego incontinenti pasé a los pueblos de la carrera, todo con harto recelo de Pocoata y Macha porque en ellas existen varios picaros sarrasenos los que me han contrapesado lo bastante, como a-i mismo le escribí al Sr. comandante General D. Gabino Terán. En la actualidad

30 NOV. 1966

LA ~~Don~~ Caripuyo supo Arze que una compañía de ochenta hombres procedente de la fuerza de Astete se dirigía a oruro. Entonces ordenó que el capitán Revollo fuera en su alcance. El 17 a las dos de la tarde enpeñóse una sangrienta lucha con solo doce hombres y un cañón por parte de los independientes. Revollo, se mantuvo, firme durante hora y media, y habria podido resistir por mas tiempo, a no haberse inutilizado el cañón; aquel puñado de valientes inquebrantable en su propósito de vencer o morir, estaba a punto de ser envuelto por la fuerza enemiga cuando apareció Arze, quien, habiendo sido llamado por Revollo, acudió al lugar del combate con pasmosa celeridad. A la llegada del caudillo patriota la lucha se hizo mas resida; viéronse hechos de suma jentileza e incidentes raros. Momentos habia, en que el estampido del fusil, daba lugar al ruido de las bayonetas y a la voz estridente del guerrero que se repercutia en las cavidades del Pintatacala a cuyo pié pasó esa tan sangrienta escena. José Badillo, jefe del bando enemigo peleó con bravura; ¡dos horas duró este combate! solo cuatro realistas salieron con vida de aquella ardiente arena de asombrosa lid; valor digno de los Titanes de la fábula! Astete, de espanto poseido, al saber el accidente del descalabro de su segundo, suplicó al cura del pueblo de Chayanta que lo

salieron unos sesenta hombres con un falso capitán electo de Goyeneche, un Mariano Arancivia y otro Fernando Arancivia y Manuel Ordoñez, Mariano Guzman, dos casiques cobradores Mariano Flores y Juan Pirapi con sus naturales. Dichos sugetos ayer se mantuvieron inmediato a mi campo y les pasé un oficio cariñoso llamándoles a esta reunion y necesidad terrible en que me hallo, y ellos respondieron que se iban a lo capital de Chayanta a la reunion de las tropas contrarias. En este momento, llegó el respetable oficio de U. inmediatamente lo pasé a ellos por ver si con aquello sujetaba su perdicion conocida, pero no me ha valido ningún arbitrio, pues de este modo me mantengo en medio de enemigos. Estimaré que U. me auxilie con sus tropas; por lo que respecta a mí, prometo morir primero que echar pié atras. El Sr. comandante D. Gabino Terán se ha retirado al punto de Charca con justa razón porque dice que le desampararon sus tropas usando con picardías de traicion, que de eso hai en todas partes. Estove fiado de un comandante Baltasar Cárdenas que pasó de la provincia de Puna por la de Paria despues que sali yo de ella a esta provincia y del camino inmediato en el campo donde se mantenian, escribi pidiendo auxilio viéndome muy estujido y cesó él en persona con sus tropas y est'nde llegando se paso por el alto a Sacaca y así repito no desmaye su auxilio que lo espero por horas."

Mateo Zenleno.

ocultase; este, logró introducirlo debajo de una bóveda.

Entre tanto Arze se proponía sorprender al comandante Astete «lo que efectivamente hubiera sucedido a no mediar ocho o nueve leguas de camino sumamente áspero, al paso que una noche tenebrosa» decía el mismo en una nota que de Tarata dirigió a Pueyrredon el 15 de febrero de 1812.

El 18, Arze continuó su marcha a Chayanta. Astete había abandonado el pueblo y caminaba hacia oruro. Aquel le salió al encuentro en Agua de Castilla el 19 a las cinco de la tarde. A fin de evitar la efusión de sangre, Arze le exigió que se rendiese ofreciéndole muchas garantías; pero Astete dijo: que su honor no le permitía rendirse. Volvió a insistir el jefe patriota haciéndole comprender que las fuerzas independientes eran superiores y que cometía una verdadera imprudencia manteniendo la idea de hacer resistencia. Con tal motivo fue enviado el capitán Revollo al campo enemigo. En ese momento, una división de los naturales de Chayanta, creyendo que se había ordenado el ataque, lanzóse sobre los realistas y mató ocho hombres.

La agresión, fué rechazada con dos descargas de fusilería, que causaron algunas muertes entre los indios. Mas, bien pronto el capitán Revollo le persuadió al jefe contrario que «no era perfidia de ellos, y si solo la intrepidez y desorden de aquella gente; con lo que quedaron aquietados los espíritus.» (18).

Al día siguiente, Arze conferenció largamente con Astete y obtuvo el resultado de que este protestó abandonar la provincia de Chayanta con la condición de que se le dejara ir hasta el Desaguadero, con sus armas y soldados. Arze hubo de aceptar esa condición bien a pesar suyo, por hallarse no en estado de luchar ventajosamente, a consecuencia de haberse mojado la pólvora con los aguaceros de esos días.

Así fué tremolado el pendon de la libertad en las alturas de Chayanta, la patria de los Cataris, tristes víctimas de la malandancia española.

Goyeneche, reprochó que Astete hubiese transijido con

(18) El Sr. Luis M. Guzman en su manual de historia nacional dice refiriéndose a esta campaña de Arze: "Rechazado por Gonzales (Estevan Arze) se dirigió a Chayanta. En la apacheta de Guanasi, se encontró con D. José Vintero, capitán de una compañía del batallón granaderos del Cuzco. El capitán se batió con tal denuedo que no salvó uno solo de sus soldados, habiendo sobrevivido a este desastre únicamente los tambores."

Arze; por eso, en una comunicacion que le escribió al Virey del Perú Abascal en 19 de febrero de 1812 decía: «Astete regresó aquí de Chayanta con la mitad de la fuerza con que salió: ha perdido en su viaje mas de 300 hombres entre desertores y sacrificados a su impericia; y habiéndose encontrado con el insurgente Arze que mandaba vándalos de Cochabamba, pudo haberlo batido y entró en conferencias con él, con tratamiento de señoría, se hicieron mútuos cumplimientos, y se despidieron con este deshonor. Igual suerte tienen todas las armas y divisiones que no están a mi vista estoi lleno de indignacion de esta mengua: pobre de mí. ¡Cuándo querrá Dios que deje estos cargos con que ya no puedo!» De seguro, que no debía tener tranquila su conciencia el hombre que había jurado llevar a cabo una obra de destruccion y de exterminio.

Astete cumplió su palabra y Arze volvió al pueblo de Chayanta. Permaneció allí poco tiempo. El mal estado de su gente, así como de los caballos y la carencia casi absoluta de los principales elementos de guerra, le obligaron a replegarse sobre la provincia de Cochabamba, donde reorganizó sus tropas y se aprestó a nuevos y mas gloriosos combates.

Antes de hablar de los demas acontecimientos en que Estévan Arze hubo de tomar parte, séanos permitido abrir el interesante archivo que tenemos a mano, para hacer una lijera revista de los muchos documentos que se hallan autógrafos e inéditos y cuya mencion por decir lo menos, tendrá mas elocuencia que cien páginas brillantemente elaboradas.

Martin de Pueyrredon, caballero de la real y distinguida orden de Carlos III. Coronel de los reales ejércitos. Presidente de la real audiencia y provincia de los Charcas y general en jefe del ejército auxiliar, a nombre del *supremo gobierno* del Distrito del rio de la Plata, confirió a Estévan Arze, el grado de coronel de ejército «atendiendo a sus relevantes méritos y servicios.» Este despacho dado en el cuartel general de San Salvador de Jujui a los 25 dias del mes de noviembre de 1811, fué recibido por Arze en diciembre juntamente con un oficio del mismo general.

Otro despacho no menos interesante fué el que se le

estendió de presidente en comision de la junta provincial de cochabamba, y de comandante jeneral interino «con mando independiente y absoluto de las armas de dicha provincia y los partidos de su comprension, como tambien de cuantos territorios y pueblos fuese sometiendo y recuperando de la opresion del enemigo» Dice así: «Por cuanto la muy constante y valerosa provincia de cochabamba, ha sabido recobrar el crédito que solo pudieron oscurecer las intrigas de la tiranía y de la ingratitud, *debiéndose la grande obra de su restauracion al instajo y esfuerzos del animoso patriota D. Estévan Arze &c.*»

En el mismo despacho, Pueyrredon ordena: que la junta provincial, el ayuntamiento y las justicias lo tengan por presidente en comision, y le tributen todas las consideraciones debidas a los de su clase, y ademas le señala cuatro mil pesos de sueldo al año. El presente despacho fué acompañado de un oficio que tenemos a bien copiarlo (véase el apéndice) (C) En esa fecha, recibió tambien una carta del jeneral en jefe del ejército auxiliar, en la que este, le ratificaba las consideraciones a que se habia hecho acreedor. (C). Finalmente, en 28 de diciembre de 1811, los señores que componian el gobierno de las provincias unidas del rio de la Plata Feliciano Antonio Chiclana, Manuel de Garraeta y Bernardo Rivadavia atendiendo a los méritos y grandes servicios de Estévan Arze, tuvieron a bien conferirle el grado de coronel de ejército (Véase tambien en el apéndice el Despacho aludido). (D).

Al consignar las anteriores líneas como el mejor homenaje rendido a la memoria de Arze, aquel conspícuo varón cuya vida tuvo tanta influencia en nuestra suerte, no podemos prescindir de copiar lo que uno de sus contemporáneos escribia en su loanza el año 1812. «D. Estévan Arze, grande e invicto guerrero; célebre en toda la América por sus combates y victorias, jeneral bizarro, honrado y religioso, vos has dado a conocer tu heroicidad desde tu juventud.—Eres el héroe de la América porque con tu brazo invencible has conquistado la libertad para tus hermanos y compatriotas que vivieron en el cautiverio de Goyeneche: Vos sois el segundo Moises, por haber dado la independéncia a estas provincias que os aclamaron como inspiradas del cielo.—Todas tus proezas son obras sobrenaturales; ellas quedarán escritas en el libro de la vida y merecerán ser premiadas por Dios.»

D. Matias Artieda y Solis distinguido patriota del pueblo de Tarata, es el autor del anterior encomio justo a la vez que pomposo.

..

Estévan Arze de regreso de Chayanta, consiguió reunir en Tarata una numerosa montonera resuelta a pelear por la independencia.—Su desverteza enseñóle que era conveniente mantener en estado de sublevacion, la importante provincia de Cliza a fin de que en ella no se apagára el entusiasmo patriótico que tantos prodijios habia enjendrado yá hasta entonces.

Entre tanto el bienfamado gobernador Mariano Autezana, organizaba las fuerzas de la capital.

Existian en Cochabamba y en Tarata cuatro mil setenta hombres y ochenta cañones; de estos cuarenta estaban montados. Habia ademas, diez esparcidos fuera de la ciudad (19) Durante esta revolucion se fabricaron los célebres cañones de estaño de los que el general Belgrano, hace la siguiente explicacion:

«El cañon es de estaño bastantemente reforzado: su longitud de nueve pulgadas, su calibre de dos onzas y su peso de cinco libras dos onzas.—El oido tiene un grano de bronce: se coloca sobre una orqueta a la que van asegurados los muñones, situada aquella al frente, y su altura correspondiente al hombro del individuo, el que, formado, hace de él, el mismo uso que del fusil.»

En seguida se lee la explicacion de la granada. «La granada será del calibre próximamente de a dos: se halla engarzada con unos anillos de cuero, y en sus extremos inferiores anda por medio de nudos asegurados a un trozo de cáñamo de longitud de una vara: se arroja a la distancia de una cuadra como si fuese con una honda, pudiendo tambien verificarlo por otros diferentes movimientos, correspondiendo la espoleta a la distancia a que las arrojen: en la parte inferior tiene una pequeña abra por donde se introduce su carga, y queda cubierta con una madeja de cáñamo, que vi-

(19) Copiamos aqui una lista firmada por Arze con el epigrafe de "Razon del armamento y municiones de Cochabamba." Bala raza de a 2... 300.
Bala de a 1....1,000. Metralia de a 2.....500 cartuchos. Metralia de a 1. 1,000 cartuchos. Cañones de posicion o arcabuces de a 6 onza....300.
Cartuchos para los anteriores cañones 2,000. Fusiles..... 500.
Paquetes para estos.... 500.—Marzo 4 de 1812.

niendo desde la boca remata en lo interior, asegurando la espoleta.»

De buen grado hemos trascrito la explicación que acaba de leerse, porque el cañon de estaño es una especialidad propia solo de Cochabamba.

Arze que desde su regreso de Chayanta había permanecido en Tarata, marchó sobre el Paredon a fin de reforzar su ejército, porque supo que Goyeneche salió de Potosí con dirección a Chuquisaca. En el Paredon no pudo permanecer sino tres días. Desalojó ese pueblo, para dirigirse a Sacabamba, finca de las alturas de Toco, donde tuvo conocimiento de la aproximación de Goyeneche a Pocona.

En el momento de haber sabido la noticia, determinó ir en alcance del enemigo. El 23 de mayo por la noche, Arze y sus compañeros llegaban transidos por la marcha acelerada y la falta de alimento a Paredones, lugar situado en las inmediaciones de Vacas.

Mientras tanto Goyeneche estaba ya en Pocona a la cabeza de dos mil quinientos hombres.

Amaneció el día domingo 24 de mayo sereno y apacible. Antes de que Arze avanzara dos leguas de su campamento, fué avistado el ejército realista sobre una colina. No lejos de la cordillera de Vacas que ostenta sus crestas coronadas de nubes y de las arjentadas lagunas que ocupan la hondonada de Parco-cocha, se encuentra el sitio donde al fragor de horrible combate, se fulminó la sentencia de muerte contra un pueblo jeneroso. [20] El yalór que desplegaron los independientes fué digno de su causa. Empero, era menester que renunciaran a la lucha por ser irresistible el poderoso ejército realista.

La artillería de Cochabamba, quedó en el campo de batalla. El número de muertos ascendió hasta treinta.

Con motivo del regreso de los independientes, hubo muchos tumultos en Tarata.

(20) El sitio donde tuvo lugar el encuentro de Arze con el ejército de Goyeneche se llama Quehuíñal, derivado de quehuíña nombre de un árbol cuya corteza es de color carmeado.

A esta batalla asistió alistado en las filas del ejército de la patria D. Pedro Arandia, personaje de quien la historia no dice nada, pero cuyos hechos muy conocidos en el departamento de Cochabamba son bastante notables para ocupar un lugar en estos apuntes. Arandia manifestóse en un principio adicto a la causa de la independencia; impulsado sin duda por móviles mezquinos, pues bien pronto abandonó sus banderas, declarándose enemigo inexorable de los patriotas. No hubo crimen que no fué consumado por él. Nombrado capitán de las milicias reales de Tarata, dió orden para la destruccion de la casa de Estévan Arze su benefactor y ocasionó el suplicio del desgraciado Guaman víctima de horrible perfidia. La imaginación del pueblo, tan fecunda en esas creaciones fantásticas con las que suele rodear los hechos trágicos, ha dado a la muerte de Guaman un sombrero colorido.

El año 1865 murió Arandia en el pueblo de Vila-vila, sin dejar otro recuerdo que el de sus crímenes.

A la sazón, Cochabamba era el teatro de acontecimientos de doloroso recuerdo. Mariano Antezana, al saber el descalabro del Quehuíñal hacia esfuerzos para calmar la agitación que reinaba en todas las clases de la sociedad y muy en particular para contener el desorden de aquellas jentes que suelen aprovechar de los momentos de conflicto, a fin de realizar sus criminales intentos. Además, manifestaba al pueblo que la defensa era imposible por haber desaparecido el ejército patriota. Entonces fué que llegaron los diputados que Cochabamba envió a Goyeneche. Uno de ellos el Dr. Zenteno habló en público y dijo: que aquel prometía perdonar a la ciudad si ella se rendía voluntariamente. Con esto, Antezana persistió en sus ideas, manifestando que él estaba dispuesto a morir, pero que quería salvar a su pueblo de las desgracias a que inevitablemente lo conduciría una resolución temeraria.

Por desgracia, la voz del gobernador no fué escuchada. Algunos alborotadores entre los que figuraban Jacinto Terrazás, Vela y Piedra llegaron a imponer su voluntad a todos los que por su buen sentido reprobaban ese proceder imprudente. El desorden duró desde el 25 hasta el 27 de mayo, día en que

atacaron las casas de los realistas y el convento de S. Francisco donde se habian refugiado varios españoles. Esta última agresion fué tenáz. La comunidad religiosa de franciscanos tuvo que subir a la torre de la iglesia con el aparato necesario y llevando el santísimo, para contener al populacho cuyo furor se aumentaba por instantes.

Goyeneche entró a Arani el mismo día de la batalla del Qachuñal. El 25 pasó a Cliza e hizo fusilar a Teodoro Corrales, con muchos de sus compañeros.

La ciudad de Cochabamba, por demas consternada envió una nueva diputacion, y el resultado que esta obtuvo pudo tranquilizar los ánimos, pues, Goyeneche dijo: «El pueblo y provincia de Cochabamba, quedan bajo la proteccion del rey Empero, cuando el ejército realista descansaba al pié del Tieti, en la próxima colina de S. Sebastian se vió un grupo de gente, que despues de haber dado algunos tiros, hubo de dispersarse. Esto indignó sobremanera a Goyeneche y, no pudiendo resistir al innoble fuego de la venganza, que entonces abrasaba su alma, lanzó otra vez esas palabras de muerte y exterminio que las habia pronunciado ya en Chuquisaca: «Soldados: sois dueños de las vidas y haciendas de los insurjentes: marchemos a exterminarlos! Quisiéramos correr un velo delante de esas escenas de sangre y de horror; mas, es fuerza que nos ocupemos de ellas a continuacion.

En el instante en que el ejército de Goyeneche se desbandaba tomando distintas direcciones para caer sobre la ciudad, un hecho trágico y muy sorprendente tenia lugar en el cerro de S. Sebastian. Con los pocos que subieron a esa colina, para oponer resistencia al enemigo estaba cierto francés en calidad de artillero. Este, tan luego como sus compañeros comenzaron a huir, se mató con el cañon que el mismo habia conducido hasta allí. ¿Quién era él? no lo sabemos. El señor José Ventura Cabrera y Claros testigo presencial de esos sucesos, es quien nos ha comunicado este acontecimiento, aunque aislado de sus antecedentes.

La soldadecza de Goyeneche se entregó con furor a

excesos abominables que no pueden recordarse sin indignación! ¡Tres días duró el saqueo! ¡La pluma se resiste a describir ese cuadro de sangrientos asesinatos, robos, incendios y violaciones! Los templos fueron profanados, invadidos los monasterios y no hubo lugar donde no se cometió un crimen. Para saber cuanto nos cuesta la libertad, menester es dirigir la vista, a esos acaecimientos de triste recordación.

El feroz Goyeneche impulsó a sus secuaces al crimen y a las mas horribles atrocidades. En el primer día del saqueo penetró hasta al templo, en busca del oidor Andreu a quien hirió con su espada. Muy luego fueron víctimas de su implacable venganza los patriotas Ferrafino, Lozano, Ascui, Zapata, Padilla, Gandarillas, Lujan &c.

Mariano Antezana, el inolvidable gobernador de Cochabamba, debía ofrecer tambien a la patria el sublime holocausto de su vida.

Desde el instante en que los realistas se apoderaron de la ciudad, permaneció en la Recoleta, vestido, con el hábito de los religiosos de ese convento.

Un aviso fatal dió lugar (el 28 de mayo, festividad del *Corpus*) a que Goyeneche destacara algunos hombres armados para aprehender a Antezana, que segun las noticias que se recibian, se habia refugiado en aquel lugar.

Reconocido por un soldado fué arrancado de su asilo y conducido a la ciudad en medio de viles sicarios que no tenian de hombres ni el respeto a la desgracia.

Llegó a la ciudad sereno e imperturbable.

Poco tardó en entrevistarse con Goyeneche. Lo que hubo en esa entrevista permanece envuelto en el misterio. Alguien asegura que Goyeneche prometió perdonar a Antezana si abjuraba públicamente sus errores. Pero el denodado patriota, prefirió mas bien la muerte. ¡Sacrificio digno de semejante hombre!

Después de una hora de conferencia, salia Antezana del alojamiento de Goyeneche (casa que hoy es de Anzof) con direccion al cadalso que estuvo en la vereda Oeste de la plaza de armas. Murió con estoica resignación, y su cabeza suspendida del cuerpo fué levantada en una pica.

Al día siguiente continuaban las ejecuciones y la cabeza de Antezana seguia derramando las últimas gotas de esa sangre que no debía secarse en la carne, porque era bastante je-

nerosa, para bendecir esta tierra, que fué el teatro de sus hazafias.

Muerto Antezana, Goyeneche creó una comisión compuesta de Imaz y Cafete, con el solo objeto de no dar tréguia a la persecucion contra los patriotas. Imaz, incomparable monstruo de iniquidad hizo pesar sobre el desgraciado pueblo de Cochabamba los horrores de su despotismo. Mezcla de crueldad y de la mas torpe extravagancia, cometió atenta los que son recordados con espanto.

Mas tarde, habiendo cesado en el cargo que desempeñaba, Imaz fué con 500 hombres a la provincia de Chayanta. Allí mandó fusilar a la mujer del minero Molina por no haberle querido entregar el oro que tenia. Poco tiempo despues de este fusilamiento, murió asesinado. (21)

El 10 de junio Goyeneche se retiró otra vez al Sud dejando en Cochabamba a Lombera.

Es en este lugar, que creemos indispensable emitir algunas consideraciones acerca de la importancia de la segunda revolución de Cochabamba.

En 1811 Goyeneche habia conducido su ejército victorioso desde el Desaguadero hasta Potosí, pacificando primero la provincia de Cochabamba con la victoria de Amiraya y en seguida las poblaciones del Sud. En una situacion tan difícil, fortuna fué que la causa de la libertad hubiese revivido con el memorable pronunciamiento del 29 de octubre. Recordará el lector que un año antes, el 14 de setiembre, Cochabamba lanzó tambien el grito de independencia, despues del descalabro de Chacaltaya, que dió por resultado la pacificacion completa del Alto Perú. Parece que la providencia hubo de repararle a este pueblo la muy envidiable gloria de caminar a la consecucion de sus santos fines, en momentos de vacilacion y de desconfianza para todos. Por otra parte, el segundo pronunciamiento de Cochabamba ejerció una influencia tan poderosa en las demas poblaciones, que aun despues del sangriento contratiempo que las armas independientes sufrieron en el Quehuíñal y la destruccion ca-

(21). Tenemos a la vista el diario inédito de los acontecimientos del año 1811. De allí hemos tomado sólo, lo mas interesante por no alargar el presente trabajo.

ni completa de la ciudad, la revolución no se extinguió. En la provincia de Ayopaya se formaban grandes montoneras y en lugares más próximos como el Paredón y Tarata el espíritu de independencia, se mantenía en todo su vigor.

Mientras tanto, las provincias del río de la Plata, habían caído en el desaliento. El Sr. Mitre hablando sobre el particular dice lo siguiente. «El jeneral Belgrano, que recibió el mando del ejército, escribió desde Jujui al gobierno, manifestándole que en las provincias del N. se había apagado el entusiasmo de los primeros tiempos, que por todas partes había notado indiferencia y aun odio, lo que casi le hacía asegurar que preferirían a Goyeneche, aun cuando no fuese sino por variar de situación y ver si mejoraban. I en otra parte, cual si el Sr. Mitre hubiese querido poner de manifiesto el patriotismo de Cochabamba, en contraposición de la indiferencia que reinaba en los pueblos de abajo, después de haber hablado del abatimiento de estos, dice «Salvo allí donde la chispa revolucionaria produjo grandes incendios como en Cochabamba.»

Un hecho, manifestará mas elocuentemente la importancia de la segunda revolución de Cochabamba. Nourbrado Vigodet, virrey de Buenos Ayres en recompazo de Elio, envió desde Montevideo un emisario a Goyeneche a fin de obligar a este a que con las fuerzas de su mando se dirigiera a Buenos Aires. Goyeneche reconoció la necesidad de pacificar las provincias del río de la Plata; y a pesar de esto y de que Vigodet le ofrecía nueve mil hombres, independientemente de una escuadra, cerró los oídos a su llamamiento y resolvió marchar sobre Cochabamba. «La ocasión, dice el jeneral Camba, era favorable para un movimiento sobre Salta, pero no era prudente desentenderse del estado de ajitación en que se hallaba la provincia de Cochabamba.»

Goyeneche ordenó además, que la division de Lombera pambara de Oruro, la de Huisi de la Laguna y la de Alvarez de Santacruz tambien con direccion a Cochabamba. Lomberra y Huisi cometieron en su tránsito crímenes que espantan todavía. El primero destruyó el pueblo de Quirquiavi, habiendo quedado de él no mas que cenizas. El segundo no fué menos cruel para el pueblo de Pucará. «Este lujo de poder contra una pobre provincia desarmada y sin disciplina militar, es un hecho que hace mucho honor al denuesto de los cochabambinos» ha dicho el historiador Cabrera.

«Ahora bien, en los «Estudios Históricos sobre la revolución Argentina encontramos una apreciación referente a Cochabamba.» Dice ella, «el 24 de mayo de 1812, caía vencida y envuelta en sangre y fuego, la heroica revolución de Cochabamba, que hasta entonces había detenido la invasión de Goyeneche, insupriméndolo en su prudente plan de no dejar a la espalda aquel foco de insurrección.» El autor de la obra citada, D. Bartolomé Mitre no ha podido prescindir de tributar un homenaje a nuestro pueblo, tantas veces caído por los escritores argentinos. También manifestaremos que el Sr. Sarsfield en sus «Rectificaciones a la historia de Belgrano», hace el elogio de la revolución de Cochabamba en los términos siguientes: «Al desastre del Desaguadero siguió la sublevación de Cochabamba; aquel hecho heroico, que tanta influencia tuvo en nuestra suerte. Cochabamba detuvo por un año al ejército español hasta la muerte de Antezana, ilustre gobernador de aquella provincia». En otra parte dice el mismo escritor, «La historia de Cochabamba, después de la derrota de nuestro ejército en el Desaguadero, es suficiente para demostrar la energía del espíritu público de todos los pueblos del virreinato. Arzo, se pone a la cabeza de aquella provincia, levanta una fuerza igual en número al ejército español, es vencido por Goyeneche, pero ni por esto los patriotas de Cochabamba se acobardan. El gobernador Antezana forma una segunda línea a las orillas del pueblo, y en ellas estaban las primeras matronas, las primeras jóvenes de aquella ciudad que pelean y mueren a la par de los hombres. Cuando el famoso caudillo Lanza refería en Córdoba los hechos de Cochabamba, no había hombre que no creyera que ese ejemplo había de repetirse en los pueblos del río de la Plata si hasta ellos llegara el ejército español».

Finalmente, las famosas victorias del Tucuman y Salta, fueron preparadas por la revolución de Cochabamba porque ella impidió que Goyeneche invadiera las provincias del Sud con todo su ejército, y si mas tarde marchó Tristan sobre ellas, fué cuando el general Belgrano reunió fuerzas considerables y pudo hacer revivir el espíritu público en aquellos países.

Con la batalla del Quehuíal, terminan los grandes combates. Desde entonces y por mucho tiempo, los caudillos

cochabambinos, sin poder reunir una fuerza capaz de hacer resistencia comenzaron a formar grupos que luchaban solamente con las pequeñas partidas que los realistas solian enviar en persecucion de los patriotas.

Empero Estévan Arze, a quien la constancia jamas abandonó, porque él pudo vencer a la misma adversidad, destruido su ejército en los altos de Pocona se retiró a la provincia de Mizque, donde el subdelegado Cárlos Taboada habia formado una division de trescientos hombres.

Taboada, natural de Mizque, fué como pocos, guerrero de lastre y enerjía. Antes de la lucha de la independencia habia sido negociante. A principios de noviembre de 1811 recibió del jeneral en jefe del ejército patriota Estévan Arze, y de la Junta provincial de Cochabamba el nombramiento de gobernador subdelegado del partido de Mizque y comandante jeneral del ejército auxiliar.

El heroico pueblo de Mizque encabezado por su gobernador, corrió presuroso a ocupar un lugar en ese nuevo campo abierto a los amigos de la independencia; seria muy largo hacer la enumeracion de los servicios prestados por él a la causa de la libertad. Bástenos decir que las grandes ruinas que cubren su glorioso suelo regado con la sangre de ilustres víctimas, son el triste testimonio de su inmolacion en el altar de la patria.

Cárlos Taboada en noviembre de 1811, fué al pueblo de Aiquile con 100 hombres y de allí se vió obligado a pasar al rio Grande. Despues de algunos dias de permanencia en este último punto supo que un sarjento Manuel Campos pretendió asesinarle. El 29 de ese mes ordenó la prision de Campos. Manuel Campos era un español que habia servido en las filas del primer ejército auxiliar y que habiendo acontecido la derrota de Huaquí se pasó a las de Goyeneche. En seguida, hubo de quedar en la guarnicion de Cochabamba, que a las órdenes del comandante Santiestevan dejó Goyeneche para retirarse al sud.—Cuando Cochabamba se revolucionó nuevamente, alejose a Mizque, donde se alistó, por segunda vez, bajo las banderas de la independencia. Acusado Campos, el segundo jefe de la expedicion Bartolomé Pizarro, fué nombrado para recibir las declaraciones. De las del capitán Patricio José de Lara alcalde ordinario de Aiquile, de los alferéz Pedro Espinoza, Damian Galindo, y de los sarjentos Martín Dávila y Francisco Peña (declaraciones que las

tenemos orijinales) resultó que el capitán Campos era sospechoso; por eso, fué remitido al cuartel jeneral de Cochabamba.

Estando Taboada en Mizque de regreso del Rio grande, apareció Arze. Grande debió ser el júbilo que experimentaron los independientes de Mizque en presencia del vencedor de Aroma, quien, apesar del mal estado en que se encontraban los patriotas por todas partes, voló hasta allí; parecia que la providencia lo arrastraba donde quiera que eran invocadas la patria y la libertad.

Taboada acompañado de Arze se encaminó sobre Chuquisaca, con la esperanza de apoderarse de aquella plaza ocupada por un batallón realista. Por desgracia cuando la tropa patriota hubo llegado a Molles la fuerza enemiga le salió al encuentro, siendo el resultado de esta refriega la derrota de los independientes.

El señor Manuel Mariano Arze, hijo de D. Estévan recordaba este hecho de armas y no hace mucho tiempo que un anciano del pueblo de Tarata, nos aseguró que era evidente lo que el señor Arze referia. La historia ha olvidado que Arze asistió a la batalla de Molles y despues de la del Quehuíñal ni siquiera hace mencion de él. ¡Cuántos hechos gloriosos han quedado omitidos! ¡Cuántos sacrificios sin encomio!

Acaecida la derrota, Arze y Taboada se fueron hácia el sud. Un año despues este último era víctima de la crueldad de los realistas en Potosí y su cabeza enviada hasta Mizque. ¡Castigo póstumo digno solo de la barbárie española! Así murió Taboada, uno de los mas notables guerreros del Alto-Perú.

Al año siguiente, Estévan Arze se hallaba otra vez en Tarata con la poca jente que había logrado reunir a costa de cruentos sacrificios. En 9 de junio de 1813 proclamaba a sus huestes. Esta proclama que la tenemos inédita es de mucho interes; por eso la copiamos con su propia ortografía y sin parar las mientes, en la forma de ese escrito, «La libertad nos dió con su espada, no con la ortografía» decia el señor Vicuña Mackenna hablando del jeneral san Martín. (22).

«Habitantes de esta Provincia. Aquí teneis vuestro jefe

(2) Concepto emitido en las "Relaciones Históricas."

y compatriota que solo con el objeto de aliviar vuestras necesidades, de ampararos en vuestras turbaciones y de conciliar vuestra paz y quietud, se ha aproximado a estrecharse con Vosotros. Tened la gloria y satisfaccion de que las armas de la sagrada Patria han triunfado y triunfarán eternamente. Los enemigos de ella, léjos de poder encontrar alguna fuerza para batir a su Madre, se hallan rendidos y debilitados. Poned por delante el Santo amor de Dios, y el amor al prójimo. No os acordeis de vuestros sentimientos particulares porque estos son principios diavólicos para esterminaros entre vosotros mismos, y entretener el tiempo contra la libertad y la paz. Buscad la union con la que yá pensé haberos hallado. No alseis ese nombre infame de Sarrasenos que incendia vuestro carácter.—Llamaos patriotas todos, que entonces conoceréis la dulzura de este Epiteto, si a alguno de vosotros os señalaron con la marca de desnaturalizados por la opinion que llevábais como engañados por la debilidad de la naturaleza, conoced ahora vuestro desvio, si acaso errasteis agradeceed a la patria que ella os perdona como piadosa de Vuestros Delitos. Confiad que los señores D. Manuel Belgrano y su Mayor general D. Eustaquio Dias Velez, no vienen ofendiendo sino defendiendo vuestro suelo y a desencantivaros de las duras cadenas con que estabais oprimidos y horriblemente embilecidos del Tirano.—Examinad vosotros mismos el antiguo ser y el presente y vereis como estais desahogados de vuestros trabajos y deslicias. Hé venido, vuelvo a decir, sin aparato alguno, solamente a satisfacer vuestras necesidades y a deciros que os ameis unos a otros, para que con la union podamos formar un mismo cuerpo, y una sola alma; pero si se conoce en vosotros el horrible delito de reincidencia, seréis desgraciados de ser juzgados por lo respetable de las armas que os defienden. I vosotros compatriotas amigos y honrados paisanos, suspended el eco furioso de decir Sarrasenos, a los que son vuestros padres, hijos y hermanos, si estais ajitados por el celo de la patria en que hubiesea delinquido algunos de quienes no creo. Esperad al gefe Militar que viene a la cabecera del ejército, quien verá y juzgará sus delitos.»

«Entre tanto, guardad la armonia de humildades recojidos y pacíficos que es la propiedad del Americano patriota. Guardad con respeto, el concepto de las proclamas del Se-

ñor General Belgrano, en las que os pide la paz y no venganza, y entonces seréis premiados; pero si persistis en los hechos de salir por las calles con ambición desordenada, a tocar puertas, gritar y provocar sin vergüenza de vuestros semejantes a vuestros mismos hermanos queriéndolos matar privando la jurisdicción al que debe juzgar, seréis víctimas de mi castigo. A todos en jeneral, os encargo guardéis buena armonía, vivais como buenos cristianos, y no os acordeis de vuestras pasadas persecuciones. Dirijidlas al Señor Dios Todopoderoso, para que el use de su Misericordia y mejor ampare la causa. Así os agradecerán los Señores Jefes que os bienen a auxiliar, y yo lograré ser mas reconocido en ese amor que por la independencia habeis querido ser víctimas en las Aras de la libertad.»

¡Cuanto amor a la patria se manifiesta en estas líneas escritas con verdadera injenuidad! ¡Qué sentimientos tan nobles y jenerosos son los que trasluce el caudillo patriota!: el amor y el respeto al prójimo, la reconciliación con el enemigo y después de todo eso, la confianza en Dios que es la égida de la libertad y de la justicia. (23)

A principios del año 1814 tuvo lugar la expedición a Salta. Pezuela que lo había reemplazado a Goyeneche, se encargó de dirijirla. Durante esta campaña, Estévan Arze, prestó muchos servicios a la causa de la emancipación en compañía del valeroso jeneral Arenales, gobernador de Cochabamba.

El jeneral Arenales, habiendo acaecido la batalla de Ayoma (noviembre 14 de 1813) retiróse al Valle-grande; no lejos de S. Pedrillo, alcanzó un triunfo espléndido contra la división del coronel Pedro Blanco (14 de febrero de 1814) y tres meses después, venció en la Florida (12 de mayo.)

La batalla de la Florida es una de las mas sangrientas de que habla la historia de la guerra de los quince años. En ella descuella la grande figura del valeroso Arenales, quien

(23) Permításenos apuntar aquí, que la proclama de Arze prescinde absolutamente del rey, cuyos derechos no mas que en apariencia eran defendidos por la revolución cochabambina. Esto prueba, que es la época a que aludimos, la causa de la independencia se depuraba de los odiosos vestigios de realismo que aun mantenía.

no contento de haber conseguido la victoria, corrió con aquejamiento en persecucion de los enemigos. Estos, cuando Arenales se alejó demasiado del lugar donde se encontraban sus tropas, le cercaron por todas partes y lo hirieron de muerte. Arenales, despues de este acontecimiento, sirvió todavía a la causa de la libertad, dando a conocer que entre los hijos de España habia almas jenerosas, dispuestas a defender la justicia.

Ignoramos si Arze tomó parte en las batallas de S. Pedrillo y de la Florida; pero, es sabido, que estuvo con Arenales en el Valle-grande. Por desgracia, entre Arze y Arenales sobrevinieron algunas discusiones tal vez por emulacion o por motivos que ignoramos. Fué por eso, que el primero tomó la resolución de retirarse al Beni, donde pensaba crear independientemente una nueva fuerza. (24)

Trabajó allí por mucho tiempo aunque sin fruto y joven todavia, en estado de servir a su patria con el lustre que hasta entonces, murió en el pueblo de Santa Ana el año 1815. (25)

Sus cenizas descansan en las selvas del Oriente. Quizás estas sean el templo mas digno de su grandeza.

Algun tiempo despues, el gobernador D. Pedro Aumada con fecha 7 de mayo de 1816, escribia desde Mojos a Doña Manuela Rodríguez y Terceros, comunicándole la muerte de su marido. (26)

(24) Segun un anciano del pueblo de Tarata, Arze fué desterrado por Arenales juntamente con el patriota Cárdenas a consecuencia de que ambos manifestaron el temor de que aquel por ser español, podia abjurar sus opiniones. Cárdenas, dice la persona que nos ha comunicado el presente dato, fué devorado por el tigre en su destierro de Mojos. No poseemos ningun documento sobre el particular. Es por esto que mas bien nos inclinamos a creer la tradicion de que Arze se retiró al Beni voluntariamente.

(25) Pasados tres años, de la muerte de Arze llegó a Tarata el padre Cueba, misionero virtuoso que habia permanecido mucho tiempo en Mojos. Este sacerdote referia todavía cómo vivió la historia de los últimos dias de aquel personaje. Se nos asegura, que a su arribo a Tarata, preguntó el misionero por la esposa del guerrero patriota, porque "un vivo interes le inspiraba la familia del grande hombre" como el decía.

(26) Hé aqui una parte de esa carta "Muy señora mia. Tengo mi tjer e hijos i se sentir y viva usted en la intelijencia de que su marido ha sido mi amigo, por cuyo motivo, cuanto tuvo se aplicó por su alma, hasta un tomo que tenia en una bolsita." Para dar idea exacta de la indijencia de Arze en los últimos dias de su vida, mencionaremos dos certificaciones dadas por los presbiteros José Vicente Duran y José Manuel Mendez. El primero se refiere a algunos objetos que le fueron

Estevan Arze, murió en triste horfandad. Los sacerdotes encargados de rogar a Dios por su alma, solo recibieron los harapos del ilustre patriota. ¡Ved ahí la suerte del vencedor de Aroma! ¡Estrano destino reservado a los hombres grandes! En estas páginas de postuma justicia, si nuestra palabra fuera autorizada, pediríamos que el bronce inmortalizara la memoria de Arze. «Ilustres víctimas del bárbaro, del estúpido, del feroz despotismo—decía la Gaceta de Buenos Aires refiriéndose a los héroes de Cochabamba,—dormid en los sepulcros que os labraron el honor y la virtud. Bien pronto gravaremos vuestros nombres en la columna que debe erigirse en monumento de nuestra revolución; bien pronto también coronaremos con laureles los preciosos depósitos de vuestras cenizas, para que sean pecunes los ejemplos de virtud que legasteis a vuestros hijos.»

Cochabamba, 14 de setiembre de 1878.

Eufonio Viscarra.

dados por 27 misas que hubo de celebrar en sufragio del alma de Estevan Arze. El segundo declara haber recibido otras especies por 14 misas que igualmente celebró en el pueblo de la Exaltación; no olvidaremos decir que entre esos andrajos pertenecientes a Arze, se halló un libro de máximas cristianas. Arze, sobre ser patriota era también creyente. Léase en seguida la lista de esos objetos contenidos en las certificaciones aludidas y en el inventario remitido por Ahumada "Un calzón de macana muy viejo, cinco sábanas de tocuyo igualmente viejas, cinco camisas de coco viejas y rotas, una hamaca, un paño blanco, dos vasos de esta, un poncho usado, un peiton negro también usado; un pantalón de cotonia, tres camisas de lienzo, dos tevas viejas una de paño y otra de casimir, cuatro servilletas de tirazo, una navaja de barba en su estuche y tres pañuelos viejos; una cuchara de asta, un almofies en que se encontraron dos estribos de madera hechos pedazos con mas un lomillo y algunas argollas de fierro, tres pares de botas viejas, un librito de máximas cristianas, una bolsita de seda con un tomin, dos presentaciones originales, una obligacion de treinta misas y un borrador de carta. Es todo lo que se encontró pertenecer al finado Don Estevan Arze de que certifico."

Rafael Duran.

Hay cosas que conmueven el corazón. Arze dueño en otro tiempo de grandes rentas, moría en la indigencia, con un tomin por exudal, y lo que es peor, desamparado; no hubo una mano generosa que cerrara sus ojos.

APÉNDICE.

(A.) Por cuanto para el empleo de Alferez de una de las compañías del regimiento de milicias provinciales de caballería de Cochabamba de nueva formación; hé nombrado a Don Estévan Arze.....

Por tanto mando al virey y capitán general de las provincias del rio de la Plata, dé la órden conveniente para que se le ponga en posesion del mencionado empleo, guardándole y haciéndole guardar las preminencias y exenciones que le tocan y deben ser guardadas: que así es mi voluntad; y que el ministro de mi real hacienda a quien pertenezcieren, dé así mismo la órden necesaria para que se tome razon de este despacho en la contaduría principal, en la que se le formará asiento; con prevención de que siempre que mande juntar dichas milicias para acudir a los parages que conuenga a mi real servicio, se les asistirá con el sueldo que a los demás oficiales de su clase de las tropas regladas, en consecuencia de lo que tengo resuelto.—Dado en Aranjuez a 15 de Abril de 1803.

Yo EL REY.

(B.) Por cuanto se há resuelto en Junta de Guerra, la tranquilidad de la villa de Oruro, por proteccion pedida por su pueblo en repetidas ocasiones y librar de las subtracciones enemigas los caudales del rey que se custodian en sus reales cajas, siendo este punto que sirve de tránsito a las expediciones auxiliares del presidente del Cazco José Manuel Goyeneche y del Gobernador Intendente de la ciudad de la Paz, D. Domingo Tristan, a cuyas hostilidades están espuestos; se há resuelto auxiliar aquella villa con un mil hombres de armas, consultando su mejor seguridad en servicio de los derechos de nuestro Augusto soberano Fernando VII. Por tanto, para el desempeño de una comision tan importante: hé tenido por conveniente, en uso y ejercicio de mis facultades, nombrar como nombro de general en jefe y comandante de las referidas tropas auxiliares, al capitán de las milicias de esta ciudad Don Estévan Arze, *persona apta y aparente de valor y entusiasmo patriótico de quien tengo entera satisfac-*

cion y confianza. En cuya virtud, y de este título que para el efecto se le confiere, ordeno y mando lo tengan y reconozcan por tal; y que todos los demas jefes, capitanes oficiales y soldados estén sujetos y subordinados a sus órdenes y disposiciones cumpliendo y ejecutando cuanto en la campaña y reales, les ordene y comunique, guardándole y haciéndole guardar todo acatamiento, respeto y honores, que segun ordenanza se le deben y han guardado a los de su clase, sin contravencion. En testimonio de ello doy este, firmado de mi nombre y autorizado por el escribano de gobierno y guerra en este cuartel jeneral de Cochabamba a los diez y siete dias del mes de octubre de 1810.

Francisco del Ricero.

Francisco Angel Astete escribano de S. Majestad pública real hacienda, gobierno y diezmos.

(C.) Señor presidente comandante general interino D. Estèvan Arze.

El ejemplar patriotismo de US. confesado inconcusamente desde el primer sacudimiento de los tiranos dentro de esa ilustre ciudad, hermanada el 14 de setiembre de 1810 con el sabio gobierno del rio de la Plata, no volverá a usurparlo otro espíritu tan bajo, que ni entienda los cálculos de su peculiar interes, ni sepa aprovechar los grandes frutos que le habia producido nuestra jenerosa revolucion. *La constancia de sus sacrificios por la patria, es de esperar que sea declarada por heroica en grado eminente,* en vista de su oficio de dos del corriente que se remitió orijinal a la capital, y mientras lleguen a manos de US. las gracias y destinos de que debe considerarlo muy acreedor el supremo gobierno, acompaño el despacho provisorio de presidente en comision de esa junta provincial y de comandante general interino de las armas de esa provincia, a fin de que precedidos el juramento y posesion de estilo, pueda funcionar libremente, cuidando de repetirme espresos con todas las noticias y ocurrencias relativas a esas interiores provincias, que deban servirme de gobierno—Cuartel jeneral de Jujui a 26 de noviembre de 1811.

Martin de Pueyrredon.